

Las habitaciones rinden tributo a la cultura del Cusco, con obras de arte y diseño de los elementos locales.



Tabla: Área construida

Áreas techada por piso	(m ²)
Primer nivel	1,137.06
Primer sótano	1,584.53
Segundo sótano	1,999.99
Tercer sótano	2,769.25
Cuarto sótano	2,336.09
Total	9,826.92



El restaurante principal cuenta con acceso directo a terrazas exteriores que colindan con los patios centrales.

Precisión en las actividades

Este hotel, de categoría internacional, inició su construcción a mediados del 2012 y concluyó en el último trimestre del 2015. "Las excavaciones duraron aproximadamente 6 meses, pues se realizó respetando minuciosamente las normativas del Ministerio de Cultura y la Municipalidad del Cusco. Los vestigios encontrados durante este proceso, cabe destacar, son exhibidos actualmente en diferentes áreas del establecimiento", refirió el arquitecto García.

Se emplearon muros pantallas debido a que se tienen cuatros sótanos cuyas alturas cuentan con 3m de piso a piso. "Se hizo un corte vertical paulatino hacia el lado de la fachada. La labor de excavación fue prácticamente manual y con unidades de perforación y movimiento de tierras de poca envergadura, cumpliendo así con las regulaciones locales", agregó.

El clima de la ciudad incide en la velocidad de cualquier construcción en la región debido a las bajas temperaturas y a los periodos de lluvias que lo afectan en determinados meses del año. "Ejecutar el casco tomó alrededor de 16 meses. Los techos inclinados en esta etapa y, sobretudo, las instalaciones y los acabados, posteriormente, fueron las fases de mayor complejidad, debido a los altos estándares que exige un hotel de estas características", sostuvo.

En las áreas públicas y habitaciones se priorizó el uso de artefactos empotrados y cintas LED, para alcanzar una iluminación eficiente que otorga, a su vez, calidad y confort a los ambientes. "El ahorro de energía fue tomado muy en cuenta.

Se utilizó un sistema inteligente de control para las diferentes áreas, lo cual permite que a través de un software se logre optimizar el funcionamiento y consumo de las luminarias", comentó.

El hotel no está a nivel sino en una zona empinada de la ciudad, lo cual obligó a una solución escalonada de volúmenes para el mejor aprovechamiento del terreno. "En el tratamiento de fachadas interiores el proyecto original presentaba ventanas de diferentes dimensiones dispuestas de manera aleatoria, esto se mantuvo y reforzó durante el desarrollo final debido a que otorgaba un carácter muy de la zona a la edificación. Este espíritu local se manifiesta también en la decoración de las habitaciones, claro ejemplo de ello es la tela con motivos incas en la cabecera de las camas, entre otros detalles", detalló.

La instalación posee un sistema de climatización centralizado en base a chillers de agua helada, y sistemas de extracción. "Las habitaciones, áreas públicas y parte de las zonas de servicio cuentan con aire acondicionado centralizado, el resto como, por ejemplo, los servicios higiénicos y depósitos disponen de inyección de aire fresco y renovación de aire. Además el hotel está dotado de un grupo electrógeno, preparado para atender la demanda en situaciones excepcionales. La edificación cuenta con cinco escaleras de evacuación diseñadas de acuerdo a las normas de seguridad, una de ellas con sistema de presurización", declaró el arquitecto, quien cuenta con una amplia experiencia en el diseño de hoteles en nuestro país.